

Estudiantes UPB lideran la primera misión médica colombiana en Kenia enfocada en salud pública y medicina tropical

- Esta misión estará liderada por seis futuras médicas de la UPB, quienes actualmente están en últimos semestres.
- Las estudiantes estarán cuatro semanas en el país africano, donde atenderán alteraciones nutricionales, partos y enfermedades como la malaria, tuberculosis, entre otros.

La Universidad Pontificia Bolivariana (UPB) se prepara para una histórica misión médica en Kenia, conformada por seis estudiantes de su Facultad de Medicina en Medellín, quienes, actualmente se encuentran en los últimos semestres de su formación.

La misión, que se desarrollará entre el 24 de noviembre y el 19 de diciembre, estará acompañada por el docente Mauricio Hernández Sarmiento y tiene como objetivo atender áreas críticas de salud pública, como vacunación, urgencias, partos y la prevención de enfermedades endémicas, como la malaria, en comunidades de alto riesgo sanitario.

La prevención de enfermedades endémicas se abordará desde una estrategia educativa que busca enseñarles a las comunidades sobre las formas de transmisión y medidas preventivas. En cuanto a la atención de partos, las estudiantes tendrán el reto de atender emergencias como retenciones placentarias y hemorragias, debido a que los insumos médicos son insuficientes en estas zonas.

“Esta será una oportunidad muy importante para estas estudiantes de tener allí atención a pacientes con diferentes patologías como la malaria, personas con alteraciones nutricionales, tuberculosis, VIH y muchas otras enfermedades tropicales. Será una oportunidad tanto académica, personal e intercultural y una oportunidad de proyección social que tiene la Facultad de Medicina de nuestra Universidad Pontificia Bolivariana”, expresó Mauricio Hernández Sarmiento, docente de Medicina UPB.

Para apoyar esta labor, la UPB destinó fondos que serán canalizados a través de los Misioneros de Yarumal, permitiendo la adquisición de insumos médicos y apoyo logístico esencial.

La preparación de las estudiantes incluye una formación específica en salud pública y experiencia en atención de pacientes, componente que inicia desde su cuarto semestre. Asimismo, la mayoría del equipo ha participado a lo largo de su carrera de brigadas médicas de la mano del docente Mauricio Hernández en el departamento de Chocó, adquiriendo experiencia en atención en contextos de escasos recursos.

Además de sus conocimientos médicos, las estudiantes han tenido reuniones previas de planificación, donde también han participado los Misioneros de Yarumal para familiarizar a los estudiantes con la cultura local, enseñarles sobre vestimenta y comportamiento, aspectos esenciales para su adaptación en Kenia.

La iniciativa representa un hito en la internacionalización de las prácticas médicas de la UPB, así como un compromiso de la universidad con el fortalecimiento de la salud global y la formación de sus estudiantes en escenarios de alto impacto. Para las estudiantes, esta misión no solo representa una oportunidad de aprendizaje en contextos de emergencia y con limitaciones de recursos, sino también una experiencia para comprender la medicina desde una perspectiva cultural diferente.

“Yo soñaba con realizar una misión médica en África desde que tenía 8 años. Entre mis expectativas, espero aprender a manejar la medicina en condiciones menos favorables y sin los recursos que usualmente se encuentran en hospitales de cuarto nivel, como los de Colombia. Considero que este tipo de experiencia nos permite, como futuros médicos, salir de nuestra zona de confort y adaptar nuestros conocimientos a situaciones donde el acceso a tratamientos y medicamentos no está garantizado, promoviendo una labor social activa de prevención y promoción de la salud”, expresó Manuela Cardona Pérez, estudiante de la Facultad de Medicina de la UPB.

Kenia es un país que continúa enfrentando desafíos de salud significativos, en 2024 reportó alrededor de 5 millones de casos anuales de malaria, especialmente en áreas rurales y entre niños menores de cinco años, donde la enfermedad sigue siendo una de las principales causas de mortalidad infantil. Además, los servicios de salud materno-infantil son insuficientes en zonas rurales, lo que complica el acceso a cuidados de emergencia y prevención de enfermedades.